



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

Interpretación al español



15. El viento hechó a perder la milpa (cuento)

Audio 83

Es muy importante tomar en serio la fiesta que se celebra antes de sembrar. También es importante darle de comer bien a los trabajadores que sembrarán el maíz.

Una vez, la familia de mi tío se enfrentó a serias dificultades, daba mucha tristeza ver su milpa destruida por el viento. Le había puesto muchas ganas poniéndole abono. Todos vieron cómo la limpiaron y la cuidaron, pero la milpa quedó toda tendida en el suelo al pie del cerro. La casa estaba muy triste, todos por igual, los padres e hijos. Esperaban una buena cosecha, todas las matas tenían mazorcas grandes. La familia pasó por momentos muy dolorosos, todos vieron la belleza de su milpa antes de que el viento la arruinara.

Entonces pensaron que era mejor que todos se fueran a trabajar a las fincas, porque no esperaban nada de nada de esta cosecha. Pensaban que quizá lograrían cosechar un poco de frijol del que no se perdió a causa del viento, no sabemos por qué le pasó esto a la familia de mi tío. Cada año le había ido bien en sus cosechas, aunque ha habido vientos fuertes, su milpa había quedado intacta. A veces pensamos que quizá no celebró las fiestas y no hizo los rezos.

En cambio, a la milpa de otro tío no le pasó nada, como si tuviera una barrera contra el viento que hizo que pasara a un lado nada más. Por eso pienso desde lo más profundo de mi corazón que quizá no le hizo su fiesta o no mantuvo bien a sus trabajadores. Quizá no le dio ofrendas a la tierra antes de que comenzara su siembra, tal vez hizo falta la masa con chile y el atole.

16. La autoridad en la presidencia (kawilto) (leyenda)

Audio 84

Contaban los ancianos que nuestro pueblo, Oxchuc, pertenecía a la ciudad de Ocosingo, hasta que nuestros ancestros se dieron cuenta de que la población había crecido lo suficiente para formar un municipio libre. Por eso decidieron fundar una presidencia propia.

Antes sólo había autoridades elegidas por el pueblo y su misión era cuidar a la gente. Las autoridades de alto rango provenían del gran *kalpul*, quien era el

encargado de las ordenanzas; el segundo en el mandato era el pequeño *kalpul*, cuya función era igual a la que tiene ahora un síndico.

Nuestros antepasados nunca se explicaron por qué se cambió el nombre de la presidencia, ya que estaban acostumbrados a nombrarlo como *kawilto*, el lugar donde se mandaba.

La razón de tal cambio se debió a que los *kaxlanes* entraron a fungir como autoridad. Para ellos, la presidencia (*kawilto*) es una agencia municipal, debido que no saben hablar nuestro idioma.

Sucedía lo mismo con nuestra gente, no sabían pronunciar "agencia municipal", de forma completa, solo decían "municipal". La primera presidencia donde trabajó la autoridad ya fue destruida.

Con todo ello, nos damos cuenta de que la belleza de nuestro lenguaje, la sabiduría y las costumbres de nuestros ancestros se están perdiendo.

17. El muro de la iglesia de Oxchuc fue golpeado por un rayo (cuento)

Audio 85

En la antigüedad, San Juan, patrón del pueblo de Cancuc y Santo Tomás, patrón del pueblo de Oxchuc, se visitaron.

—Ve a visitarme —dijo San Juan.

Por esta causa, Tomás aceptó la invitación y, al llegar al pueblo de Cancuc, se fue directo a la iglesia donde vive Juan. Así comenzaron a platicar:

Es un placer recibirte en mi pueblo, Tomás. Estoy tan feliz. ¡Vamos a brindar! ¡Lleno está el garrafón de la bendita flor!

Así comenzaron a embriagarse.

Cuando Juan empezó a sentirse mareado por el alcohol, comenzó a enseñar sus bienes. Tenía muchos costales llenos de chile seco. Tomás se sorprendió. Continuaron bebiendo, hasta que Juan se embriagó por completo y se agachó para dormir en la mesa.

Como era fuerte, Tomás no se emborrachó. Aprovechó para esculcar los costales de chile y pensó:

—Creo que me llevaré un poco del chile seco de Juan para mi semilla.

Por esta razón, no lo despertó; comenzó a sacar un poco de chile. Juan no escuchó cómo le robaba, ya que estaba muy dormido a causa del alcohol. Cuando despertó, ya no estaba Tomás.

Juan se sorprendió mucho porque le habrían robado su chile. Pensó:

—Tomás me ha traicionado.

Se enfureció:

—Yo también iré a visitarlo. Destruiré su casa con un rayo poderoso.

Se dice que el poder de Juan es el rayo. De manera que subió a Oxchuc ya preparado. Al asomarse por el cerro, mandó su rayo: "¡Pum!". Retumbó.

Don Tomás alcanzó a ver que Juan envió su rayo y se levantó para detenerlo. Por esta razón, el rayo no fue tan devastador, aunque Juan venía preparado con la intención de destruir por completo la iglesia de Oxchuc.

Esa es la causa por la que el muro de la iglesia se cuartea y aún en nuestros días así permanece.

Santo Tomás, pensó:

—Mejor voy a devolver el chile de Juan porque vino a destruir mi casa.

Tomás volvió a Cancuc, pero estaba enojado, así que no llegó a saludar a Juan. Por el contrario, también sacó su arma y envió un devastador rayo a la casa de Juan. Todo el tejado cayó, nada quedó encima. Por esta razón, el muro de la iglesia de Cancuc quedó torcido. Desde entonces, le llaman *pokol na*, hasta nuestros días.

Tomás dejó tirados los chiles que había llevado. Cuando San Juan se dio cuenta de lo que había sucedido, pensó:

—¡Tomás es malo!

Después de un tiempo, recapacitaron. Ambos se habían vengado, sus iglesias resultaron dañadas; así que se olvidaron del problema. Comprendieron que lo mejor era estar en paz.

Ahora, hay una nueva iglesia en el centro de Cancuc, que se construyó recientemente.

18. Se renuevan los árboles

Audio 86

Hace días, la tierra seca estaba,
el suelo deseoso,
ni una gota de agua del cielo precipitaba,
se secó el arroyo.

De sed sufrían nuestros corazones,
su mirada no quizo apartar el santo padre,
grande es nuestro pesar, madre tierra,
hermanos árboles,
de tu frialdad necesitamos, santa madre.

No te alejes, nube,
trueno, retumba,
lluvia, remoja suave,
riega un poco la tierra.

Adornado está el mundo,
se renuevan los árboles,
estamos alegres,
los pájaros cantando.



19. El gobernador está dando un discurso

Audio 87

Todas las personas, los ancianos, están muy contentos escuchando al gobernador quien mueve de un lado para otro sus manos. Habla y habla el gobernador, mientras tanto los paisanos lo ven muy animados envueltos en risas. No importa si están enfermos o tienen alguna dolencia, aun así todos salen a recibirlo porque para ellos es de mucha importancia verlo y escucharlo.

Muchos salen desde temprano de sus casas, sobre todo quienes viven lejos y tienen que caminar tramos largos, porque llegan caminando desde su paraje hasta la cabecera municipal. En cambio los que pueden viajar en carro llegan con más calma y salen más tarde de su casa, todo sea para ver y escuchar al gobernador. Los paisanos no entienden lo que dice él porque sólo habla español y los tseltales saben muy poco o no saben nada de español, pero eso no les preocupa, les basta con verlo y sonreírle para hacerle saber que se encuentran contentos.

Cuando el gobernador termina su discurso la gente aplaude con mucha emoción y elevan sus sombreros como muestra de alegría y satisfacción, aunque no hayan entendido el mensaje. Cuando algunos empiezan a aplaudir, entonces todos aplauden.

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

